



15 consejos para escribir un relato de concurso

De los escritores de nuestra escuela
Miguel Ángel Hernández (Anagrama),
Elvira Navarro (Random House),
Ginés Sánchez (Tusquets)
y **Leonardo Cano** (Candaya)

15 consejos para escribir un relato de concurso

De los escritores de nuestra escuela Miguel Ángel Hernández (Anagrama), Elvira Navarro (Random House), Ginés Sánchez (Tusquets) y Leonardo Cano (Candaya)

01

Escribe sobre algo que te apasione, te emocione o te duela.

No es posible escribir nada bueno si para ti no es importante escribir sobre ello. Si piensas que hay algo sobre lo que nunca podrás escribir, elígelo como tu tema. Al hacerlo de una manera honesta, podrá llegarles a otros.

02

Busca las escenas y los acontecimientos que mejor puedan hacer llegar esos sentimientos al lector.

Al él no le importa lo que tú sientas o hayas experimentado, sino lo que tú le hagas sentir con esos hechos.

03

Sácale partido al título.

Intenta que identifique al relato y que funcione como idea central de la lectura. Así que piensa en él, en cómo debería mostrar la historia que está debajo del relato (la de las emociones) o, al menos, reflejar una imagen potente que condense su sentido.

04

No cambies de narrador o de punto de vista sin una justificación clara para el lector.

En caso contrario, este podría perderse, y es difícil recuperarlo. Busca una forma de mirar la realidad y síguela hasta el final del relato.

05

Distingue bien entre el contexto del relato (por ejemplo, una guerra) y el acontecimiento concreto en que va a consistir (dos niños encuentran un misil sin detonar).

Y recuerda que el contexto ha de ser como la parte escondida de un iceberg. Ha de estar ahí debajo, pero no contemplarse al completo.

06

Trata de reducir la cantidad de escenarios, de historias y de personajes.

Ve a lo esencial, un relato no puede pretender contarlo todo. Debe mostrar el conflicto de alguien o algo frente a otro alguien o algo. Muchas voces o demasiadas ideas pueden llegar a despistar al lector.

07

Piensa mucho tus personajes.

El personaje debe tener vida y ser real, no nacer en el momento en que se inicia el relato. Así que traza su biografía previa en la medida de lo posible. El personaje tendrá una edad determinada, una clase social, una cultura. ¿Qué hará un lunes por la noche? ¿Cuál será su bar favorito?

08

Encuentra una motivación para tus personajes.

El personaje no es neutro, sino que estará triste, exultante, querrá cambiar de trabajo o matar a su jefe. Y, llegado el momento, podrá tomar una posición determinada frente a su vida.

09

Trata de no escribir sobre ideas o cuestiones abstractas, sino narrar unos hechos y sus personajes.

Son ellos los que deben moverse a lo largo de los acontecimientos y producir unas ideas. Trata de escribir como si solo a esos personajes les importara lo que cuentas.

10

Valora introducir diálogos para hacer más real la escena y que el lector escuche al personaje.

Combina el diálogo directo (el habla del personaje) con el diálogo indirecto (el resumen de lo dicho). Y guarda el directo para los momentos más importantes, cuando sea mejor escuchar esas palabras del personaje.

11

No escribas con los sinónimos más extraños del diccionario.

El lector quiere vivir una historia, no unos juegos de palabras. Para ello, busca hacer crecer tu vocabulario, pero sólo para dedicarlo expresamente a cómo habla tu narrador, tu personaje y su historia.

12

Escucha el texto, no te impongas a él.

La buena literatura siempre va más lejos que sus autores porque escribir no tiene que ver con dar forma a un mensaje, un posicionamiento o a una buena historia, sino con explorar las potencialidades significativas del texto.

13

Trabaja a conciencia el principio y el final, los dos momentos decisivos del relato.

El inicio debe ser contundente, donde casi toda la potencia del cuento esté condensada. Pero la historia debe resolverse en el final, y éste debe reverberar sobre el conjunto del relato. A veces, lo mejor es una imagen o una acción que sintetice el espíritu de la historia.

14

No tengas expectativas extraliterarias.

No estés pensando en publicar, en lo que dirá la crítica o en que te aplaudan. Todo eso distrae. Y, además, escribir no es un medio para ascender o cobrar relevancia, sino una forma de estar en el mundo, de dialogar con él, de crearlo, de habitarlo.

15

Finalmente, nunca aceptes preceptivas ni consejos como estos.

En literatura la única certeza es que nunca se sabe cómo se escribe un buen relato o un buen libro.

Si quieres profundizar en estas técnicas narrativas, de la mano de escritores de prestigio, inscríbete en alguno de nuestros cursos.

Más información e inscripciones en:

www.clubrenacimiento.es

